

Neumología y Cirugía de Tórax

Volumen
Volume **61**

Número
Number **2**

Abril-Junio
April-June **2002**

Artículo:

Editorial

¿Hasta dónde llegará el entrenamiento del neumólogo?

Derechos reservados, Copyright © 2002:
Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax, AC

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Edigraphic.com



¿Hasta dónde llegará el entrenamiento del neumólogo?

En las últimas décadas nuestra especialidad ha mostrado un desarrollo vertiginoso como consecuencia de múltiples factores, como son los relacionados a las enfermedades pulmonares, entre los que se destaca el avance en el conocimiento y los cambios en el perfil epidemiológico de varias de ellas; los relacionados a la población general, como son los cambios en los estilos de vida y el aumento en la esperanza de vida; los referentes al amplio desarrollo científico y tecnológico aplicado en el diagnóstico y tratamiento de las diversas enfermedades; y a la presencia de los médicos que ejercemos esta especialidad y personal profesional y técnico involucrado también en los quehaceres de esta rama de la medicina.

Al neumólogo actual se le concibe como un médico especialista con una base sólida en medicina interna, con un entrenamiento adicional y formal en neumología, capacitado por una parte para desenvolverse en la prevención, atención y rehabilitación de enfermos con patología respiratoria y, por la otra, con la suficiencia de desarrollar investigación clínica y programas de educación en salud respiratoria.

Este desarrollo general de la especialidad, generó en Estados Unidos de América, desde hace casi 10 años, la preocupación por mejorar los cursos con el fin de mantener el número adecuado de neumólogos para la demanda actual y futura de atención para enfermos respiratorios.¹

En nuestro caso, llama la atención que en comparación con países de mayores recursos, en México existe un déficit de neumólogos a nivel nacional y una enorme desproporción de su distribución a lo largo del país y de muchas de las grandes ciudades.² Las razones para explicar este déficit no son claras, pero es evidente que la especialidad no ha tenido el impacto para atraer a un número importante de médicos para entrenarse en este campo como lo tienen otras especialidades.

En México, la neumología, que sienta sus bases en la fisiología, fue estructurada formalmente al inicio de la década de los años 70, a través de la implementación de un curso reconocido por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Desafortunadamente, en el paso de

estos pocos años existen menos sedes formadoras de especialistas y un menor número de egresados de estos cursos en relación al inicio. Actualmente son cuatro sedes las que forman neumólogos: Hospital Universitario de Nuevo León, Hospital General de México, Centro Médico Nacional "La Raza" e Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. El reconocimiento universitario de la neumología pediátrica se otorgó en 1997 y las sedes en donde se imparte el curso son el Instituto Nacional de Pediatría, Hospital Infantil de México, Centro Médico Nacional Siglo XXI e Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias. Todas y cada una de las sedes cuentan con profesores de reconocido prestigio en la neumología, quienes han encaminado esfuerzos para promover un mayor número de aspirantes y realizado una ardua tarea en la formación de especialistas de alto nivel. En este último aspecto, la base del entrenamiento en neumología se basa en un proceso prolongado y difícil que debe cubrir varios aspectos como son una planeación con objetivos específicos; una conducción y ejecución de un programa teórico-práctico dirigido al conocimiento profundo y desarrollo de habilidades y destrezas de la clínica, fisiología, imagenología, endoscopia, aspectos de medicina crítica y procedimientos invasivos de la patología respiratoria; la disponibilidad de sedes hospitalarias que cuenten con los recursos adecuados, y la evaluación de resultados en el corto, mediano y largo plazo. El conocimiento y la aplicación de estos aspectos le permite al neumólogo una estrecha y activa interrelación con prácticamente todos los especialistas, como son con los especialistas en cardiología, medicina crítica, cirugía, infectología, oncología, endocrinología, ortopedia, neurología y cirugía de trasplantes, por citar sólo algunas de las ramas más comunes.

Sin duda alguna que estas condiciones se dan en diversos centros hospitalarios a todo lo largo del país; sin embargo, se desconocen las razones del porqué sólo tan pocas sedes se han dado a esta importante tarea.

En nuestro país, el médico puede concluir la especialidad después de 13 años de entrenamiento, considerando desde el inicio de la licenciatura hasta el final de la

Cuadro 1. Entrenamiento en neumología.

	Temas generales	Sedes	Número de plazas	Ofertas de trabajo	Años de estudio
EUA	32	173	1983	Muy favorable	13
Canadá	32	11	117	Muy favorable	13
México	52	4	15	???	13

especialidad.³ En este contexto, en el *cuadro 1* se pueden observar las enormes diferencias que existen en países de altos recursos en relación con el nuestro. Todavía más, las sociedades respiratorias más relevantes del mundo, considerando la frecuencia de padecimientos respiratorios y el desarrollo de técnicas y habilidades para su óptima atención, han establecido lineamientos para la implementación de procedimientos intervencionistas,⁴ situación que la UNAM ha considerado para la creación de cursos tendientes a la formación de especialistas con un alto nivel de formación en estos aspectos.

Por otra parte, estas inquietudes por mejorar la calidad de los especialistas ha generado la necesidad en otros países de implementar entrenamientos combinados, es decir neumología y medicina crítica, neumología y medicina interna;^{5,6} en nuestro país estos entrenamientos se llevan a cabo en cursos independientes; sin embargo, en los años recientes se ha visto la conveniencia por los mismos médicos de concluir entrenamientos completos y complementarlos con una segunda especialidad. En el momento actual, cada vez más intensivistas han dirigido el centro de su atención a entrenarse en neumología.

Todos estos campos del conocimiento son abordados como parte de la responsabilidad competitiva del neumólogo, pero aún existen espacios específicos como la medicina ocupacional, la salud pública, los aspectos relacionados con la contaminación del aire, la bioética, la investigación clínica y la educación en salud, a los que se les debe dar la misma importancia e incorporarse con más detalle en los programas de entrenamiento

que redunden en una capacidad crítica y promotora del desarrollo de la medicina.

¿Hasta dónde llegará el entrenamiento del neumólogo? Es una pregunta difícil de contestar, pero indudablemente que es un amplio horizonte por abordar, con un gran cúmulo de información que requiere de muchos años de dedicación, esfuerzo y preparación que evidentemente no concluye con una residencia médica, sino que debe ser conducida a lo largo del ejercicio profesional.

REFERENCIAS

1. Pingleton SK. Committee on manpower of pulmonary and critical care societies. Chest 2001; 120: 327-328.
2. Pérez-Padilla R, Chapela R. ¿Cuántos neumólogos necesitamos en México? Neumol Cir Tórax 1995; 54(1): 4-8.
3. Facultad de Medicina, UNAM. Plan Único de Especializaciones Médicas. 1998.
4. Bollinger CT, Mathur PN. ERS/ATS statement on interventional pulmonology. Eur Respir J 2002; 19: 356-373.
5. Roussos C, Rossi A. Pulmonologists and respiratory intensive care. Eur Respir J 1996; 9: 183.
6. Dellinger RP. Internal medicine based critical care training: Straight internal medicine versus pulmonary. Crit Care Med 2000; 28: 1251-1252.

Jorge Salas Hernández

Subdirector de Enseñanza

Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias